

45%, versus 125% del promedio OCDE. Nuestro Estado tiene 18% de funcionarios respecto del total de los ocupados. La OCDE tiene 21%. Y un estudio OCDE de 2017 ubicó la eficiencia del gasto público de Chile como la quinta más alta del mundo.

Francamente agota ver la machacona insistencia en denigrar al sector público del país, lo que ahora pareciera que se está convirtiendo en la ideología oficial.

MARIO WAISSBLUTH

El empleo, la mejor política social

Señor Director:

La mejor política social no es un subsidio ni un bono: es el empleo formal. Ahí debiera estar el centro de esta discusión.

La pregunta de fondo no es solo cuánto recauda el Estado, sino cómo logramos que más chilenos accedan a un trabajo cuando lo buscan y que su esfuerzo tenga una recompensa real.

El proyecto del Gobierno avanza en la dirección correcta al intentar recuperar competitividad, atraer inversión y dinamizar la economía. Porque sin crecimiento, los derechos sociales no se sostienen en el tiempo. Pero queda incompleto.

Si de verdad queremos priorizar el empleo, no basta con aliviar la carga a las grandes empresas. La rebaja tributaria debe tener un propósito claro: que esos recursos se traduzcan en inversión en capital humano, en nuevas oportunidades laborales y en infraestructura productiva. De eso se trata: que una menor carga impulse la actividad económica y no se diluya en utilidades de corto plazo.

Y para que eso ocurra, también hay que dar certeza a quienes generan la mayor parte del empleo en Chile: las pymes.

Mantener para ellas una tasa de impuesto de 12,5% no es un detalle técnico. Es una

definición estratégica: entrega estabilidad para invertir, incentiva la contratación y respalda a quienes sostienen la actividad productiva del país.

Sin pymes sólidas, no hay empleo. Y sin empleo, no hay política social que alcance.

Si queremos que esta discusión tenga sentido, prioricemos donde corresponde: el crecimiento, empleo, las pymes, la clase media y una política tributaria que no solo recaude o reactive, sino que promueva desarrollo y genere oportunidades.

KARLA RUBILAR BARAHONA

Exministra de Desarrollo Social y Familia

GAM: el encuentro de los distintos

Señor Director:

Más allá de la calidad de su programación artística y de las muchas oportunidades que ofrecería su consolidación futura, el Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM) es una pieza urbana clave dentro de la ciudad, generando algo que en nuestra sociedad es muy escaso: el encuentro de los distintos.

Ubicado en el centro neurálgico de la capital de un país latinoamericano que pretende avanzar hacia el desarrollo, GAM es uno de los pocos espacios donde nos encontramos espontáneamente personas de distintas comunas de una ciudad segregada, y de todo el país; un espacio en el que le perdemos el miedo al otro e intentamos conocernos, observarnos de cerca, donde rompemos prejuicios, y aprendemos a respetarnos y a valorarnos en nuestra diversidad cultural, económica y social.

Con las lamentables últimas noticias, este generador de valores culturales intangibles se inmoviliza hacia el futuro y se convierte en un símbolo tangible de la decadencia cultural de nuestra sociedad. Un edificio a medio terminar, desesperanzado, abandonado, nos refriega día a día en nuestras narices, y a vista de todos, quiénes somos. Y de paso, se